



EL NORTE DE CASTILLA

## EL NORTE Y MIGUEL DELIBES

*La figura del autor de 'Las ratas' marcó la gran línea editorial del periódico durante seis decenios.*

● **CARLOS AGANZO**  
DIRECTOR DE EL NORTE DE CASTILLA

De manera oficial, apenas llegó a cumplir cinco años como director, pero su influencia fue decisiva a lo largo de seis decenios para El Norte de Castilla. Lo sigue siendo. Cuando la empresa le nombró subdirector, puso en marcha un mecanismo periodístico que sentó las bases de la gran línea editorial de El Norte: independencia, rigor, cuidado de la lengua, compromiso con las personas.

La lucha fue denodada. Pero Delibes sabía a lo que se enfrentaba. Cuando entró como dibujante en El Norte, en 1941, su director, Francisco de Cossío, acababa de ser expedientado por la dictadura. Dos años después Cossío -junto al subdirector, el redactor jefe y un redactor- sería destituido para nombrar en su lugar al sacerdote falangista Gabriel Herrero. Gracias a una de estas plazas, el joven dibujante pasaría a ser «redactor de internacional y editorialista». Contra viento y marea, la empresa editora quería devolver al rotativo el espíritu liberal insuflado por don Santiago Alba, 'el Prior', el viejo león de El Norte que lo había sido todo en

la política española de la primera mitad del siglo XX.

Delibes fue ganando peso progresivamente. En 1953 le nombraron subdirector, y desde ese momento el diario no dejó de sufrir las amonestaciones del régimen. En 1957 el consejo de El Norte le comunicó a Gabriel Herrero su cese y en 1958 Delibes firmará como director interino (no lo será de pleno derecho hasta 1960). Se inicia así una de las historias más singulares de la prensa española en liza contra la censura franquista. Enseguida se rodeó del mítico «grupo del Norte», formado por Umbral, Jiménez Lozano, Manu Leguineche, César Alonso de los Ríos, Fernando Altés, José Luis Martín Descalzo o Javier Pérez Pellón. Cuando Fraga comienza desde el Ministerio su experimento de «liberalización de la prensa», a Delibes se le hacen infinitos los sábados que tiene que «bajar» a Madrid para responder por noticias y artículos publicados en El Norte. «Cada día me siento más vejado -escribe a su primo Jaime Alba-, enfurecido y roído de escrúpulos. Me consuela que, al menos, mi sensibilidad no se haya acorchado todavía».

**DELIBES  
REPRESENTA  
UNA DE LAS  
HISTORIAS MÁS  
SINGULARES DE LA  
PRENSA ESPAÑOLA  
EN LIZA CONTRA  
LA CENSURA**

Lo que no le dejaron escribir en el periódico lo escribió en novelas como «Las ratas», Premio Nacional de la Crítica, hasta que en junio de 1963 nombran un nuevo subdirector, Félix Antonio González, para que trate de controlarle. Seis días después, Delibes dimite, aunque seguirá siendo director en la ficha de la empresa hasta mayo de 1965, y en la mancheta del periódico hasta abril de 1966. De puertas afuera, Delibes era depurado por el Ministerio. De puertas adentro, su influencia siguió siendo inmensa para quienes le sucedieron.

Desde el consejo de administración de El Norte, o desde el «consejo» de la dirección del periódico, Miguel Delibes siguió representando hasta el final la seriedad, la precisión y la independencia del buen periodismo frente al poder y los poderosos. También el buen uso del idioma. Un sello que aún distingue al único periódico del mundo con dos directores que han sido Premio Cervantes: él y Jiménez Lozano. Una leyenda, la del «periódico de Delibes», que sigue presidiendo el espíritu del decano de la prensa española.